

Opinión: el Periódico, 17 de agosto 2010

Usac debe transformarse

Que vuelva a ser la Universidad del pueblo.

Miguel Ángel Albizu

De la Universidad de San Carlos de Guatemala (Usac), hay que terminar de derribar los escombros que dejó la guerra y hacer surgir de ellos una nueva universidad, analítica, científica, propositiva, comprometida con su pueblo y no con la oligarquía del país y los sectores más conservadores. Hay que hacer surgir de las aulas una nueva dirigencia estudiantil que retome las banderas de lucha que levantó el estudiantado en el campus universitario, en las aulas y calles en defensa de la autonomía, de los recursos naturales del país y de los derechos de la población.

La lucha de los estudiantes que hoy mantienen tomada la Usac y de quienes deben unirse y apoyarles, debe ser el inicio de una transformación profunda que la ponga a la hora del mundo y se recupere de los efectos provocados por los gobiernos militares que le declararon guerra a muerte a la inteligencia y se ensañaron contra catedráticos y estudiantes que caminaban de la mano con su pueblo. Podemos o no, compartir todas las exigencias del colectivo de Estudiantes Por la Autonomía (EPA), pero no podemos desconocer la importancia y validez de su lucha frente a un Consejo Superior Universitario que desconoce la palabra democracia, que se burló de los y las jóvenes, que incumplió los acuerdos consensuados y que se presta para que la Usac siga por el camino de la privatización que afectará a millares de jóvenes que carecen de los recursos para pagarse estudios superiores.

Es fácil criminalizar la lucha de un puñado de estudiantes y acusarles de revoltosos, mientras se tolera y estimula la presencia de mafias que hacen todo tipo de negocios y que, pistola en mano, amenazan a quienes están planteando y buscando solución a los viejos problemas que aquejan a esa casa de estudios que continúa en pleno retroceso por la irresponsabilidad de las autoridades superiores.

La toma de la universidad es la reacción lógica del estudiantado al engaño, a la mentira, al entreguismo y a la caótica situación en que se encuentra la Usac cuando prevalecen intereses de los partidos políticos y de quienes se frotan las manos esperando que la máxima casa de estudios caiga en manos privadas. Por ello hacemos nuestra las peticiones y en especial lo que señalan: “Que la Universidad de San Carlos de Guatemala vuelva a ser la Universidad del Pueblo y que, de la mano de su pueblo, abandere como solía hacerlo antes los procesos de transformación política, económica y social que conviertan a Guatemala en la nación de todas y todos los guatemaltecos”.